



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10742

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIERCOLES 25 DE AGOSTO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rus Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINISTAS NAVALES Y DE LA ARMADA

PREPARACIÓN Á CARGO DEL INGENIERO JEFE DE LA ARMADA

DON LUIS SAMPAYO ACADEMIA FUNDADA EN 1891

Han dado principio las clases para la próxima convocatoria de Octubre. Clase especial para aprendices maquinistas.

DARÁN RAZÓN: RELOJERÍA ALEMANA.—MAYOR 24.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS
CARLO PEREZ LUBBE
12, CASTELLINI, 12

EL TREN BOTIJO

Hablemos de la cuestión que ha planteado el articulista anónimo patrocinador del tren botijo.

El *Noticiero* acoge la idea con cariño y le parece que en ese asunto como en todos, lo primero es plantar el olívar; las linajas para recoger el aceite deben comprarse después, cuando se vea que da fruto la plantación.

Estamos conformes y comenzando las cosas por el principio, vamos á emitir nuestra opinión sobre lo que debería hacerse para traer el tren botijo en las primeras fiestas que han de venir, que son las religiosas de Semana Santa.

Desde luego, lo primero que hace falta es que haya fiestas y eso no se puede saber mientras las cofradías no se reúnan y acuerden echar á la calle las procesiones.

Hay que consultarlas para que pongan en claro tan importante punto que ha de servir de base á lo demás. Seguramente hablarán de falta de dinero; de la resistencia que

hace la industria y el comercio para coadyuvar al mayor esplendor de las procesiones; de los diferentes pareceres que se dibujarán en ambas cofradías; pero, ¿qué importa eso? mientras haya marrajos de pura sangre y californios de empuje se puede intentar todo.

¡Que hace falta dinero para mejorar los tronos y algunos tercios! Pues ahí está el amigo Arcel, hombre rumboso, capaz de organizar una corrida de mureños, ó de Saltillos que pueda producir á las cofradías el dinero que falta. A cambio de ese servicio inapreciable le traeríamos á él otro botijo para las corridas de feria. Y ahí está también la comisión de festejos para ayudar en lo que pueda—y puede mucho—si el Ayuntamiento se pone á la altura de las circunstancias, como se ponen los Ayuntamientos de Cádiz y Alicante y todos los de España cuando visitan los forasteros las poblaciones por ellos representadas.

Aseguradas las procesiones, lo demás sería cosa de coser y cantar; con unas carreras en el velódromo, unas regatas en la bahía, una corrida en la plaza de toros con un par de matadores de primera y algo más que se puede ocurrir para completar el programa, ya se puede ir á la empresa de los ferro-carriles solicitando el tren botijo, en la seguridad de encontrarla dispuesta á la afirmativa.

Para tratar este asunto del tren botijo que á muchos parecerá co-

sa baladí y para nosotros tiene importancia si queremos que nos conozcan en nuestra casa los que viven más allá de Murcia, se impone una reunión de periodistas, cofrades é individuos de la comisión municipal de festejos, y de la discusión saldrá seguramente el tren botijo que servirá de avanzada al que ha de venir los días de feria.

Ahora manifieste cada colega su opinión, y manos á la obra.

Y caiga el que con su apatía haga obstrucción á la marcha del tren botijo.

TIJERETAZOS

Leemos: «Empieza á preocupar á los hombres políticos el alza excesiva que vienen teniendo los cereales y que puede ocasionar graves perturbaciones al país.»

Eso ocurre en París, no en España. Aquí los cereales también suben y el pan se va haciendo artículo de lujo; pero ¿quién se preocupa en esa quística? Eso se queda para los políticos franceses que pasan el tiempo ocupándose en nimiedades.

La policía norteamericana ha descubierto á un individuo que resulta ser el autor de un asesinato cometido hace tiempo en la persona de un español.

Esto no tiene nada de particular; al fin y al cabo la policía tiene la misión de cazar criminales y alguna vez les echa el guante.

Lo extraño es que como autores de aquel delito fueron reducidos á prisión dos italianos y en un momento de furor les aplicó el pueblo soberano la ley de Lynch.

¿Cómo resolverá el caso la justicia? Lo más equitativo sería linchar ahora á los linchadores.

Por brutos.

Dice «Le Figaro», de París, que si el embajador de los Estados Unidos se permitiera hacer las reclamaciones de que han hablado los periódicos norteamericanos, el gobierno español no va-

llaría en ponerlo al otro lado de los Pirineos con gran contentamiento de las naciones europeas.

Tomamos nota.

Dicen de Valencia:

«Sigue el gobernador multando en quinientas pesetas á cada uno de los alcaldes que no han satisfecho las atenciones de primera enseñanza.»

Si la medida no lleva en sí nada de política, felicitamos á la citada autoridad.

¡Duro al bolsillo, señor gobernador!

GLORIAS NACIONALES

TOMA DE ALMEIDA

25 de Agosto de 1762

Durante la guerra con Portugal del año 1762, se dirigió una pequeña columna del ejército español, auxiliada por una división francesa, hacia Almeida, plaza fuerte de bastante importancia en el vecino reino y guarnecida por 4.000 hombres.

Establecido el sitio tomaron los nuestros por asalto los fuertes exteriores con bastante facilidad, por la poca resistencia de los portugueses, y enseguida se establecieron baterías contra el recinto de la plaza.

Iniciado el ataque con un bombardeo que incendió la población por diferentes puntos, se asustaron los habitantes por el estrago producido, y á grandes voces pidieron á su gobernador que capitulara.

Y tantas fueron las instancias en este sentido, que lo verificó el 25 de Agosto con la condición de que las tropas que guarnecían la plaza pudieran retirarse donde tuvieran por conveniente, pero dejando en poder de nuestras fuerzas 700 quintales de pólvora, 92 cañones y morteros y grandes provisiones de boca y guerra.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

JUNTA MUNICIPAL

Constituida ayer la Junta municipal

de asociados, hoy ha entrado en funciones, reuniéndose en el salón de sesiones del municipio bajo la presidencia del Alcalde, para ocuparse de asuntos pendientes de despacho.

Leída el acta de constitución, que fue aprobada, se entró en el orden del día, siendo el primer asunto sometido á discusión el presupuesto de la comisión de Enanche y Saneamiento para el corriente año económico.

No habiendo quien pida la palabra en contra, queda aprobado.

Léese el acuerdo tomado por el Ayuntamiento para adquirir la casa núm. 3 de la calle de Borbón, con destino á la calle del Príncipe de Vergara, y la Junta acuerda de conformidad.

Dase cuenta del proyecto de reforma de las puertas de Madrid y recae en el asunto acuerdo afirmativo.

Puesto á discusión el acuerdo del municipio relativo á ceder, en ciertas condiciones, á los Sres. D. Alvaro y don Gonzalo Figueras los terrenos del Almarjal adquiridos de D.ª Isabel Saura, en pago de los derechos del proyecto de enanche y saneamiento de que son propietarios dichos Sres., la junta acuerda de conformidad con el acuerdo del ayuntamiento.

Espediente de ampliación de la carretera del barrio de Peral á plaza con la de la Palma.

Es aprobado.

Y no habiendo más particulares de que tratar se levantó la sesión.

Ecos Madrileños

Terrible semana la terminada el domingo.

La marejada política ha sido de primer orden, y esto sólo es más que suficiente para que ni un momento haya reinado la tranquilidad.

Los mentideros háuse visto ahutos de «sabucos» y de «roedores», de esos que por pertenecer á la clase de racionales llevan sonrisas en la cara y odios africanos en el corazón y se codean como si no fueran enemigos.

¡Pobrecillos! Su hambre debe de ser de una cuantía de difícil apreciación, á juzgar por lo poblado que está el espa-

CARLOS II EL HECHIZADO 692

la policía de entonces no se había tomado el cuidado de adoptar. Apenas el carruaje había llegado á la mitad de esta especie de vereda, cuando se presentó otro que marchaba en dirección contraria, y que por consiguiente se tenían que encontrar en medio de aquel difícil sendero.

A la proximidad del peligro, pues verdaderamente lo había, de que uno de los dos carruajes rodase al fondo de una de aquellas hondonadas, asomó el marqués la cabeza y los que venían en el otro vehículo hicieron lo mismo.

—Alto, cochero, gritó Villouraz al reconocer una fisonomía femenina que se asomaba con bastante gracia por la ventanilla del coche contrario. La Providencia es más oportuna que la casualidad. Alto.

Su orden fué obedecida al momento, y el marqués echando plé á tierra se acercó al carruaje que motivaba su detención.

Venían dentro de él Diana de Clerambaut y el conde del Cisne.

—Soy más feliz de lo que me había imaginado, señora, exclamó el marqués acercándose al estribo. Iba á vuestra casa y héme aquí sorprendido agradablemente con vuestra presencia.

—¡Oh! buenos días, señor de Villouraz, replicó la

CARLOS II EL HECHIZADO 693

hermosa Diana, alargándole la mano que éste besó con respeto. ¡Cuánto tiempo hace que no os he visto!

—Un año: cuando pasé por París para mi destino.

—¿Aun sois embajador?

—Si señora.

—Me alegro. Ahora espero me digais en qué puedo complaceros.

—Iba á convidaros.

—¿A qué?

—A un baile. Mi esposa quiere festejar mi regreso y trata de reunir en nuestros salones lo mas escogido de Francia y España. Estoy á vuestra orden, señor conde del Cisne, prosiguió el marqués dirigiéndose á Asima. No había tenido el gusto de conoceros hasta este momento.

Asima formuló un contestación ceremoniosa.

—Pero advierto, querida mariscala, que debéis bajar á tierra prosiguió el marqués. Los carruajes se van á chocar y sería un dolor para mí que os aconteciese una desgracia.

La mariscala y su compañero conocieron la verdad de estas palabras y descendieron del coche.

Era preciso detenerse algunos instantes mientras los cocheros se daban trazas de pasar el uno junto

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 696

he colocado en el escote un lazo color de rosa, pues este color fresco y puro sienta de un modo prodigioso á las mujeres que tienen el cutis blanco y los ojos negros.

—Muy bien, muy bien, querido marqués. Veo que sois digno de haber formado parte en el tocador de las queridas de Francisco I.

—Vos me favoreceis demasiado, mariscala, replicó Villouraz fascinado por aquellos elogios.

—Proseguid.

—A la cabellera negra y reluciente sienta bien una diadema de perlas.

—Es verdad.

—Pues ved aquí otra de las cosas que acabo de disponer.

—Veo que la señorita de Ponzoa va á estar incomparable.

—Bien puede ser, exclamó el marqués. A no ser mi pariente el comendador un hombre raro por naturaleza, os aseguro que esa joven se presentaría mas deslumbradora que Cleopatra.

—¡Oh! no lo dudo. Así, así pocas habrá quienes pueda igualárseles.

El marqués volvió á inclinarse.

—Se me había olvidado decir que tambien llevaré en el pecho una preciosa cruz de brillantes. A